



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Javier Milei y la frontera del sistema. Un acercamiento al populismo de derecha en la Argentina
Joaquín Nabais
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 8, N.º 1, noviembre 2022
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Javier Milei y la frontera del sistema

Un acercamiento al populismo de derecha en la Argentina

Javier Milei and the border of the system

An approach to the right-wing populism in Argentina

Joaquín Nabais

joaquinnabais.jn@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8570-7106>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales
Universidad Nacional de San Martín
Argentina

Resumen

El presente texto parte del ensayo final de la materia Teoría de las Identidades Políticas en el ámbito de la Maestría en Ciencia Política de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, con el objetivo de problematizar, pero aún más molestar en torno a los populismos de derecha, el rol de los progresismos y la figura de Javier Milei como articulador de un nacionalpopulismo en la Argentina. Un trabajo para entender las conceptualizaciones sobre la nueva derecha, las precariedad y contingencia en cómo las identidades políticas encuentran sus formas de representación en el espacio público y una nueva frontera con la institucionalidad que se enarbola en la enunciación de los líderes de este movimiento político.

Palabras clave

Populismo, derecha, Javier Milei, nacionalpopulismo, identidades políticas.

Abstract

This article starts from the final essay idea of the subject Theory of political identities in the ambit of the Master in Political Sciences in the Interdisciplinary School of High Social Studies of the National University of San Martín, with the general objective to problematize, but furthermore to disturb around on right-wing populisms, the role of the progressivism and the figure of Javier Milei as an articulator of a national populism in Argentina. A work to understand the conceptualizations of the new right, the precariousness and contingency in how political identities find their forms of representation in the public space and a new frontier with the institutionality that is raised in the enunciation of the leaders of this political movement.

Keywords

Populism, right-wing, Javier Milei, national populism, political identities.

Introducción

Anclado en las tradiciones políticas y democráticas de la región la forma de nombrar a los diferentes sujetos que comprenden el esquema político argentino actual requiere un análisis fenomenológico sobre la irrupción de Javier Milei y el movimiento libertario. Este trabajo comenzará con la discusión en torno al populismo vertidos por Ernesto Laclau y la noción de frontera en las identidades políticas de Gerardo Aboy Carlés, para identificar y problematizar en torno al concepto de “nuevas derechas”. Y bajo una pregunta general ¿Puede la derecha o las derechas ser populistas?; ¿Hay una nueva frontera entre el sistema y la representatividad?

De manera estandarizada podemos decir que el populismo es una forma de enunciación de lo político, esto Sebastián Barros (2009) lo aclara al darle contenido de articulación hegemónica donde el objeto del discurso es la inclusión radical de una heterogeneidad de identidades políticas bajo un mismo espacio de representación de lo político.

En cuanto a la noción de frontera la podemos ubicar en el trabajo realizado por el politólogo Gerardo Aboy Carlés (1998) en su tesis doctoral “Las dos fronteras de la Democracia Argentina: La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem”. En su capítulo *Identidad y Diferencia Política*, donde está presente el aporte de Laclau con su nominación del significante vacío, nos permite comprender que aquella identidad producto de ese espejo relacional se desprende del conflicto inherente de “lo

político” es procedente de una diferencia contingente y precaria. Introducir los conceptos de identidad, diferencia y frontera nos ayuda a poner conceptos en la incursión de Javier Milei en el espacio público.

Milei se identifica como libertario, adscribe en su discurso a la figura de Jair Bolsonaro, Donald Trump, Santiago Abascal Conde (VOX) y varios líderes de lo que podemos definir como el fenómeno de la Nueva Derecha o más precisamente como Nacionalpopulismo, este último término desarrollado por los politólogos Roger Eatwell y Matthew Goodwin en su libro *Nacionalpopulismo: por qué está triunfando y de qué forma es un reto para las democracias* (2019), allí introducen la construcción carismática de estos nuevos líderes populistas que comprende la articulación de una serie de “enemigos comunes del pueblo”: medios de comunicación, migrantes, minorías y dirigentes políticos. En el caso de Javier Milei el nombrar a dichos líderes supone un posicionamiento al interior (entrada) del sistema y al exterior (salida) de lo que apresuradamente llamamos occidente. Al interior porque dichas figuras suponen un parteaguas en la diatriba institucional y en el exterior porque se suma a la división que une a dichos líderes “nosotros contra ellos” o lo “bueno contra lo malo”.

La característica de un discurso que logra nombrar en cada uno de esos líderes un nosotros inclusivo y una otredad adversarial, que deja a entrever está noción diferencial que se establece en un orden simbólico determinado, Aboy Carlés (1990) en su punto de su tesis doctoral acerca de *Identidad y diferencia política* establece:

Sin embargo, tal cualidad o accidente no puede concebirse como un atributo de la entidad que constituirá por sí mismo su identidad, sino que se inscribe en un orden simbólico fuera del cual ninguna propiedad podría ser predicada de un objeto en virtud de que el mismo carecería de límites que lo hicieran discernible: David no parecía débil sino ante la fortaleza de Goliat. (p.33).

La ubicación formal que establece Milei en una relación de fuerzas políticas de alcance supranacional establece la forma de objetivación de un límite claro con la oferta electoral mayoritaria. En otras palabras: ¿Qué tienen en común Trump, Bolsonaro, Abascal y Milei? la narrativa o el *storytelling* de la dualidad pueblo/no-pueblo.

Para los hombres y mujeres olvidados de los Estados Unidos, todos olvidados. Ya no más. Ustedes son el gran pueblo, trabajan duro, pagan sus impuestos, hacen todas estas cosas y se olvidan, se olvidaron de ustedes. Ustedes son las personas más inteligentes, son las personas inteligentes. ¿Saben que cuando hablan de la élite, alguna vez has visto a la élite? no son élite, tú eres la élite, itú eres la élite! (...) Me convertí en presidente y

ellos no lo hicieron, lo que significa que te convertiste en presidente y eso los está volviendo locos. (Trump, 2018).

Si algo encierra similitudes en los discursos de los referentes mencionados es aquella división polisémica del concepto de pueblo:

La casta política toda esta cagada ¿Por qué le tienen tanto miedo a la libertad? Probablemente debe ser porque se benefician mucho con el modelo actual. Porque solo progresaron ellos y nosotros vivimos cada vez peor pese a que cada día trabajamos más. (Milei, 2021).

En este caso Milei diferencia entre un nosotros en relación a la casta política, la construcción de esa inclusión radical se da desde la negatividad identitaria, es decir no importa lo particulares de los agentes, sus demandas y condición, lo que une ese nosotros es la debilidad de no pertenecer a esa elite política. Quizás un ejemplo más actual nos pueda ayudar, en una escena de Batman: El Caballero de la Noche (2008) de Nolan hay un diálogo entre el Guasón de Heath Ledger con el Batman interpretado por Christian Bale: "Yo sé la verdad, ya no será como antes, tu cambiaste las cosas para siempre (...) yo no quiero asesinarte ¿qué es lo que haría sin ti? Tu eres la otra parte de mi". El Guasón no existe como Guasón sino es por la existencia de Batman.

Progresismo: institucionalización, diferencia e inestabilidad simbólica

El fin de la década del 2010 supuso el cierre de procesos progresistas, producto de la llegada de partidos políticos de izquierda y centro izquierda al poder luego de la crisis terminal del neoliberalismo a fines de los 90 y principios de los 2000. Con la construcción de un prodestinatario popular, esto en respuesta al momento histórico que fue el advenimiento democrático en la región sudamericana. En la Argentina, los gobiernos kirchneristas (2003-2015) establecieron la evocación nostálgica de un peronismo inicial, la romantización de la lucha por la democracia en fuerte oposición al genocidio ocurrido en los años 70 y su responsabilidad de cierta *elite* en la crisis del 2001. La construcción de un discurso donde la frontera adversarial entre pueblo/anti-pueblo era la complicidad de un *establishment* con el proceso de inestabilidad democrática que caracterizó al país durante gran parte de la historia del siglo XX, las grandes crisis económicas y la primacía de "el mundo financiero" sobre la dicción de la política, la derecha y el neoliberalismo como enemigo circundante con una afectividad anclada en la memoria histórica. En esa descripción la frontera con la institucionalidad estaba sostenida desde lo excluido: los movimientos de desocupados, las minorías sexuales y las víctimas del terrorismo estatal.

Comprender la inestabilidad entre el orden y lo fáctico que introduce Ernesto Laclau y Lilian Zac en *Minding the Gap: The Subject of Politics* (1994) es importante para el proceso de identificación que los sujetos realizan ante un contexto determinado:

En una sociedad administrada *políticamente*, cualquier identidad que los agentes políticos asuman sólo puede ser el resultado de formas precarias y transitorias de identificación. Es fácil ver por qué. Si la relación entre la función de ordenamiento y el orden fáctico será siempre inestable, ello sólo es posible en tanto y en cuanto la identidad de los agentes políticos cambie por medio de sucesivos actos de identificación; actos que sostendrán, modificarán, resistirán o rechazará aquel orden concreto —una identificación que en última instancia siempre fallará en alcanzar una identidad plena—. (Laclau. p. 34).

Podemos sostener que el proceso de institucionalización de demandas en una función de construcción de cierta hegemonía progresista y de izquierda durante el período histórico mencionado logró marcar una lógica diferencial entre pueblo/anti-pueblo. Dicha diferencia generó una suerte de identificación transitoria por sobre aquellos agentes que se encontraban por fuera de dicha institucionalidad, podemos ubicar los años anteriores al 2001 o el advenimiento del kirchnerismo como momentos macro de la inestabilidad entre la relación de función de ordenamiento y orden fáctico posibilitado por los sucesivos actos de identificación por parte de dichos agentes. En consonancia la recuperación económica y la inclusión al sistema también se establece en la construcción subjetiva de esas identidades en la medida que existió un discurso articulador para sostener que la recuperación era motivo de la lucha de los sectores populares y la defensa de los derechos civiles.

Ese proceso de asimilación de demandas populares determinó un orden precario que podemos establecer como dicha década de gobiernos que unificaban su política con la narrativa antes mencionada, ese momento lo podemos identificar como progresismo de Estado.

No es casual que quien acompañó a Javier Milei como segunda candidata a diputada nacional por CABA sea Victoria Villaruel, fundadora y presidente de la asociación civil denominada Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV). ¿Cuál es el punto de este ejemplo? Identificar cómo a través de lo que en este contexto se considera como incorrección política se logra aunar a un conjunto heterogéneo de agentes que se encuentran por fuera de la institucionalidad formal o inclusive no formaron parte de lo que fue la construcción de hegemonía sobre la narrativa de la política argentina durante la década de los 70's y el terrorismo de Estado.

El negacionismo es un factor clave para comprender esa incorrección política como aquello que logra incentivar a dichos agentes, pero no a todos ya que lo que identifican Eatweel y Goodwin es la heterogeneidad de los votantes de Trump y eso da cuenta de la capacidad articuladora no que simplemente sean un grupo negacionista de los crímenes de lesa humanidad.

Por otro lado, nombrar o ubicar a un Centro de Estudios y Legales sobre víctimas del terrorismo como claro espejo relacional de otras organizaciones de derechos humanos que iniciaron al calor de lo ocurrido en dicho período, por ejemplo: Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) o Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

¿Qué nos indica esa operativa? En principio que dichos discursos e incluso demandas de reconocimiento histórico se encontraban por fuera no sólo de la institucionalidad, sino también de cierta articulación hegemónica que ordena el sistema de representación. En este punto es preciso nombrar que lo que erige esa inestabilidad lo podemos ubicar en el último período del proceso del kirchnerismo en la Argentina, el agotamiento de la capacidad de aunar entre representantes y representados, un creciente proceso de radicalización del discurso, como también las sucesivas crisis que impidieron la incorporación de demandas emergentes durante este tiempo.

En cierto modo, el progresismo como narrativa estatal del populismo de izquierda han demostrado ser competitivos en términos electorales pero el resurgimiento de las derechas en clave populista que hizo pedagógica sobre el régimen democrático muestra que utiliza las reglas de la política de masas, invierte en su imagen y crea sus propios medios de comunicación en un escenario de segregación de la agenda mediática en escenarios. Quizás el triunfo electoral de Mauricio Macri en 2015 supuso un antes y después no sólo en la forma de campañas y dirección del discurso político, sino que también posibilitó el corrimiento de esa frontera caracterizada por la polarización que en nuestro país se da en clave ideológica. No hay un Milei posible sin un Macri posible, el triunfo de Cambiemos no fue solo la derrota electoral del kirchnerismo, fue la institucionalización del conflicto político entre izquierdas más o menos populistas y derechas más o menos populistas.

Casta política y la frontera en el sistema

Durante la campaña legislativa del 2021 Javier Milei era sostenido como la novedad por parte de gran parte de los medios de comunicación tradicionales y en consonancia la

construcción del perfil de votante. A modo de ejemplo, en un móvil de Crónica TV en la Villa 31 se le preguntó a dos votantes y su apreciación sobre la explicación de su voto al candidato de Avanza Libertad: "Está más que nada del lado de la gente que se mata trabajando, ¿entendés? a la gente que le sacan para darle a los que cobran los planes". Esta apreciación que sostiene la vecina ante el canal de televisión se puede comparar con la imagen de Milei ingresando a la villa, mostrándose cercano con sus habitantes y jugando al fútbol con unos niños del barrio. Hay una construcción no solamente en términos de candidato político sino también un intento de diferenciación en su discurso; la frontera es doble, en el sistema al que denomina "casta política" y en el sujeto representado.



Imagen de *elcronista.com.ar* de Javier Milei recorriendo la Villa 31. (30/08/21).

Existe cierto estereotipo sobre los candidatos de derecha ubicándolos como representantes del *establishment* o clases sociales acomodadas, las principales comunas donde obtuvo mayor porcentaje de acompañamiento Javier Milei fueron las del sur de CABA a diferencia de las ubicadas al norte con mayor índice de nivel de ingresos, donde su promedio de votos es menor en torno al 1% y 2% de su nivel final. En las elecciones generales ese promedio se acrecentó aún más logrando tener un porcentaje de hasta más del 2% en las comunas de menores ingresos (ej: Comuna 8, 9).

En su discurso no existe una diferenciación por clases, hay un quiebre en lo que él define como "casta" y el resto de la sociedad argentina a los que unifica en aquellos sujetos excluidos de un sistema no sólo económico sino de representación.

Es importante mencionar que en sus numerosas apariciones en los medios de comunicación que dicho personaje mencionara que la única salida para los jóvenes era Ezeiza, en una construcción de que la Argentina se encuentra arruinada por una "clase parasitaria", en esa ecuación logra sostener que el devenir económico, el rol político de parte de la juventud y la frontera con ese enemigo que es el Estado en su dimensión antagónica. Milei paulatinamente ha desarrollado un "nosotros" que adquiere las formas tradicionales al nombrar el significante de "pueblo".

En la siguiente publicación que realizó el legislador en Instagram muestra esta frontera en un recurso más gráfico.



Imagen recuperada de la cuenta de instagram oficial de Javier Milei (@javiermilei).
Ejemplo de frontera agonista en su discurso.

Esta imagen merece que nos detengamos, más allá de los distintos atributos resulta llamativo la diferenciación entre personalidad y partidos políticos, Milei no dice cual es

su partido político, pero sí nombra las coaliciones que forman "la casta" en la leyenda "Juntos por el Todo" utilizando los isotipos de Juntos por el Cambio y el Frente de Todos. En su discurso la figura de "Milei" es equivalente a dos significantes polisémicos como lo son "pueblo" y "libertad" el resto es la dirección del discurso político.

Reflexiones finales

Los libertarios en la Argentina se constituyen como un incipiente movimiento que algunos los ubican en la extrema-derecha, pero lo cierto es que en su intento de articulación política hay un punto de quiebre con la institucionalidad, aquella que se ha conducido como casta priorizando agendas de minorías y dejando por fuera sin movilizar demandas que tienden a transformarse en populares: la clase media empobrecida, las familias del conurbano bonaerense, los jóvenes, trabajadores pobres, víctimas de la inseguridad, una heterogeneidad discursiva que podemos ubicar en un claro sobre el consenso del régimen político en tres conceptos: prosperidad, orden y seguridad. Como lo señala Laclau, en todo sistema democrático estas demandas no atendidas si se logran articular en una cadena de equivalencias dentro de un discurso político, no sólo significa la enunciación y la identificación de una heterogeneidad subjetiva en una opción política, sino también se constituyen una forma de populismo. Pero lo más interesante es su ubicación formal en occidente dando por resultado un discurso que se ajusta a la imagen de Bolsonaro, Trump o Abascal dando cuenta que estamos ante un proceso de construcción ya no de nuevas derechas sino de un nacionalpopulismo porque logra generar una identidad popular insatisfecha con la democracia.

Parecería no tratarse de una nueva versión de la anti-política sino más bien de la posibilidad de un nuevo orden precario e inestable donde la frontera y la diferencia identitaria está en el sentido de régimen democrático y quienes tienen derecho a participar de un sistema político.

Referencias

Aboy Carlés, G. (1998). *Las dos fronteras de la democracia. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. España. Universidad Complutense de Madrid.

Barros, S. (2006). *Espectralidad e inestabilidad Institucional. Acerca de la Ruptura Populista. Argentina*. Estudios Sociales 30.

Crónica TV. [Operation mindcrime]. (2021/09/14). *Móvil en la Villa 31: "votamos a Milei"*. <https://youtu.be/fmxxdG5LEJk>.

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2021). *Resultado de las Elecciones Legislativas 2021*. Buenos Aires. Ministerio de Gobierno.

Laclau, E & Zac, L. (1994). *Minding the gap: the subject of politics*. UK. New Left Books.

Milei, J. [Todo Noticias]. (2021/09/06). [Video]. Youtube. "*La casta política está cagada y tiene miedo*": el furioso cierre de campaña de Javier Milei. https://youtu.be/-vs06Qg_1aA.

Milei, J. [@javiermilei]. (2022/08/16). *Sin título*. [Foto]. Instagram. https://www.instagram.com/p/ChVU5bfJGb0/?utm_source=ig_web_copy_link.

Nolan, C. (2008). *Batman: El Caballero de la noche*. [Film]. Warner Brother Pictures.

Trump, D. [CBS News]. (2018/08/04). [Video]. Youtube. *Trump: "You're the elite"*. <https://youtu.be/r8HOvlqckeU>.